

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Leonardo da Vinci - 1

Esteban: Resumir la vida de Leonardo da Vinci es una empresa que creo que no lograremos hacer en este programa de Tierra Firme. Pero aunque sea, Salvador, queremos acercarnos a la figura del... ¿Cómo llamarlo? ¿Pintor? ¿Anatomista? ¿Arquitecto? ¿Paleontólogo? ¿Artista? ¿Botánico? ¿Científico? ¿Escritor? ¿Cómo podemos calificar a este hombre en la cantidad de ocupaciones a las que se dedicó en su vida?

Salvador: Yo creo que la definición de lo que fue Leonardo da Vinci, la dio muchos siglos antes Publio Terencio, cuando dijo: "Hombre soy y nada de lo humano me es ajeno". Esto define un poco a Leonardo; él era hombre y nada de lo humano le era ajeno. Fue un ser humano excepcional y creo que se convirtió en el arquetipo del hombre del Renacimiento; era un renacentista. Si hay que buscar a un representante del Renacimiento, de lo que es el espíritu del Renacimiento y lo que es la dimensión del Renacimiento, hay que pensar siempre en Leonardo da Vinci. Porque descolló en muchos órdenes: como pintor, como constructor, ingeniero, botánico, anatomista. Quiere decir que para Leonardo, todas las ramas del saber le fueron importantes y despertaron su curiosidad. Yo creo que una de sus virtudes fue la curiosidad; era curioso en extremo.

Esteban: Eso lo llevaba a experimentar y buscar constantemente aprender de todo.

Salvador: Claro. Nació en el año 1452 en la Toscana, en el norte de Italia, en la ciudad de Vinci (por eso se le llama "Leonardo da Vinci"). Fue el fruto de amores clandestinos de su padre. Piero Da Vinci era notario y pertenecía a la alta sociedad florentina. Pero por otro lado, tuvo a Leonardo con una campesina llamada Caterina de Da Vinci. De ninguna manera su padre se desligó de él, sino que se hizo cargo de toda la educación de su hijo porque quería que Leonardo realmente fuera un hombre preparado, culto. Leonardo desde muy chico tenía la afición del dibujo, siempre se destacó en la parte de dibujo y pintura. ¿Cómo se formaban los pintores en aquel tiempo? Iban a los talleres de los grandes maestros. Uno de ellos era Andrea Verrocchio, quien tenía un taller de arte a donde Leonardo fue. Hay un historiador de la época que vivió poco tiempo después de Leonardo, que se llamaba Giorgio Vasari y escribió un libro sobre todos los pintores del Renacimiento que él había conocido. Él es el primer biógrafo que tiene Leonardo e informa que fue al taller de Verrocchio cuando estaba pintando un cuadro muy famoso, que hoy uno todavía puede ver en la galería de Florencia, en los Uffizi. Verrocchio estaba en Florencia y Leonardo fue hasta allí, fue al taller, y Verrocchio le empezó a enseñar los rudimentos de la pintura. Cuando Giorgio Vasari visita el taller de Verrocchio, él estaba pintando "El bautismo de Jesús". La obra tenía dos ángeles abajo en el costado izquierdo; uno de los ángeles se lo dio para que lo pintara Leonardo, y fue tan brillante lo que hizo, tan maravilloso el ángel que pintó, que Verrocchio ese día dijo "yo no pinto nunca más", y no pintó nunca más. Dice literalmente Vasari en su historia: "No quiso volver a tocar los colores, mortificado, de que una criatura supiera más que él". Lo que quiere decir que ya desde el principio vemos el genio, la sensibilidad de Leonardo aparece en ese momento. En el taller de Verrocchio es

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

donde él se deslumbró por las matemáticas y la geometría, que van a tener mucha importancia en su vida. Fijate que ya no estamos hablando de pintura, estamos hablando de ciencias duras; esas disciplinas le interesaban y también la música. Aprendió a tocar el laúd y a componer canciones y cantaba madrigales. Lo que quiere decir que pintaba, dibujaba, se ocupaba en la matemática, la geometría, la música y además descollaba como ejecutante. En ese sentido era un hombre universal; pero además era un hombre muy sociable. Para tener todo eso que se necesita estar en contacto con mucha gente, y él era un hombre sociable. Era la contrafigura de Miguel Ángel, quien era un hombre metido para adentro, que trabajaba solo o con muy pocos ayudantes cuando era indispensable, que vivía una vida muy osca, aunque tenía un profundo mundo interior; pero no era un hombre de relacionarse como se relacionaba Leonardo. Leonardo era un hombre de la sociedad, le gustaba la vida en sociedad. Llegó entonces a hacer todo eso y el estudio destacado de muchas de sus obras revela la concepción artística que él tenía. El cuadro más famoso de Leonardo es "La Gioconda". Todos los que van al museo del Louvre se pasan todo el tiempo preguntando dónde está "La Gioconda" y después se desilusionan cuando lo ven. Una vez estaba dando una conferencia sobre el Renacimiento y abrí un espacio para preguntas y comentarios, y se levanta uno de los oyentes y me dice: "Bueno, yo fui al Louvre y vi 'La Gioconda', pero la verdad que yo no la colgaría en el living de mi casa". Entonces yo, recordando una vieja historia, le contesté: "Mire, Leonardo no pintó 'La Gioconda' para que usted la colgara en el living de su casa; pero recuerde que cuando está frente a una obra como esa, usted no está juzgando a la obra sino que la obra lo está juzgando a usted". No sé si entendió lo que le quise decir, pero le quise decir lo que seguramente nuestros oyentes ya han captado; porque realmente estaba diciendo una barbaridad. "La Gioconda" es una obra realmente llena de misterio, en la que él trata de captar el alma de la persona. El problema de Leonardo era el tema del alma de la persona. Por ejemplo, ¿por qué él hacía disecciones? Las disecciones estaban prohibidas en aquel tiempo porque los cadáveres no se podían tocar. Pero sin embargo, los sacerdotes, obispos y el Papa mismo, cuando tenían el cadáver de alguna persona que pasaba la noche en la iglesia porque había muerto en la calle y no tenía deudos ni nada, dejaban la llave del lugar al alcance del pintor, porque sabían que a la noche el pintor entraba y hacía la disección. Eso lo hacían en general todos (lo hizo también Miguel Ángel) simplemente para conocer la anatomía. Leonardo iba más allá, él quería encontrar el lugar donde estaba ubicada el alma en el cuerpo. Así que investigaba la glándula pineal porque él decía que tal vez allí estuviera el alma del hombre. Quiere decir que iba mucho más allá que los otros en sus disecciones. Entonces empieza a dibujar los músculos internos, y hoy cuando uno abre los libros de anatomía que utilizan en la facultad de medicina para estudiar, lo primero que aparecen son los dibujos de Leonardo. Es el primero, por ejemplo, que dibuja el útero con el bebé dentro cuando todavía no ha nacido. Lo que quiere decir es que él estuvo trabajando sobre el cadáver de una mujer embarazada. Llega a captar entonces muchas cosas esenciales de las formas humanas que le sirven para el arte, pero también mucho de las formas internas del cuerpo que sirven en estos tratados de anatomía.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Hacemos una breve pausa, ¿te parece? Estamos dando pincelazos muy gruesos sobre la vida de Leonardo da Vinci para entender por qué es la descollante figura del Renacimiento, que hoy la miramos a 500 años de distancia.

PAUSA

Esteban: La búsqueda de Leonardo da Vinci, nos decías antes de la pausa Salvador, era una búsqueda mucho más profunda que de la mera estética o para hacer una pintura perfecta; estaba buscando el alma del ser humano cuando incluso trabajaba en esas disecciones de la anatomía humana.

Salvador: Todos sabemos que el pintor trata de captar algo, no solo las formas exteriores, y Leonardo expresamente dice que quiere captar el alma. La misteriosa sonrisa de "La Gioconda", que no está en los labios sino en los ojos (si uno tapa los ojos parece que no se ríe), es algo que él trató y buscó durante muchos años, porque demoró mucho tiempo en hacer ese cuadro. Lo llevaba siempre consigo y lo iba modificando. En su tratado de pintura, él dice cuál era su objetivo y es bueno escucharlo hablar sobre eso. Leonardo decía: "La variedad de los movimientos humanos es tan infinita como las emociones humanas. El más alto propósito del arte consiste en expresar a través del rostro y de los movimientos del cuerpo, las emociones del alma". Acá está definiendo lo que acabamos de decir. No busca simplemente el movimiento, intenta captar algo de las emociones que se expresan en ese movimiento, lo que hace que fuera mucho más hondo en todo esto. "La última cena", por ejemplo, está en Milán y los milaneses lamentablemente la arruinaron, porque está puesta en un lugar donde detrás hay una cocina, entonces el calor hace que la obra sufra y se vaya descascarando; y por otro lado, tuvieron que abrir una puerta y rompieron en la parte inferior del cuadro para hacer esa puerta (gente que no aprecia el arte). Leonardo, para este cuadro, tiene que elegir un momento. Y ¿qué momento elige de la última cena? ¿Cuál es el momento en el que salieron a flor de piel todas las emociones de los discípulos? Jesús está en el centro y en ese momento dice: "Uno de ustedes me va a traicionar". Y ahí saltan todas las emociones. Entonces él hace que Jesús sea un personaje solitario en el centro y los apóstoles están todos alborotados formando cuatro grupos. Cada uno demuestra en sus gestos las diferentes reacciones que tiene frente a la frase de Jesús. Es un cuadro maravilloso, porque trata de mostrar cuál es el impacto que la noticia que acaba de recibir tiene en cada uno de los que están allí. En cada uno de los grupos se está viviendo de una forma diferente; uno lo ve por los gestos, por la forma en que ponen las manos, por las expresiones de los ojos. Todo eso nos está diciendo el momento que se está viviendo. Él logra captar eso, no pretende ser naturalista sino idealizar la realidad. Quiere captar por medio del color la realidad interior del ser humano. Para dar ilusión de profundidad y realidad, estudió las leyes de las perspectivas y las ilusiones. Sus composiciones están armadas sobre esquemas geométricos para tener equilibrio. Creía en el poder regulador de las

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

matemáticas. Es interesante ver cómo hacía las composiciones. Por ejemplo, "La virgen de las rocas" está inscrita en una forma que tiene 10 puntas (un decágono) y ahí va poniendo todas las figuras. Analizaba muy bien las proporciones humanas. Es interesante leer el tratado de las proporciones que escribe Leonardo, porque allí se muestra hasta dónde estaba cautivado por todas esas cosas. Por ejemplo, él dice: "Si separas las piernas lo suficiente como para que tu altura disminuya $1/14$ y estiras y subes los hombros hasta que los dedos estén en el nivel del borde superior de la cabeza, has de saber que el centro geométrico de tus extremidades separadas estará situado en tu ombligo, y que el espacio entre las piernas será un triángulo equilátero". Estamos hablando del "Tratado de la pintura" donde Leonardo está diciendo cuál es su técnica, cómo encuentra la divina proporción, y todo está relacionado directamente con la geometría.

Esteban: Ahí es cuando aparece "El hombre de Vitruvio".

Salvador: Exactamente. Él toma al "Hombre de Vitruvio" y empieza a trabajar sobre eso. Vitruvio era un arquitecto de la antigua Roma que estudió las posibilidades y Leonardo las corrigió, y las conclusiones son estas de las que estamos hablando.

Esteban: Hasta el día de hoy es lo que se utiliza.

Salvador: Sí, por ejemplo, él dice que "de la parte superior del pecho al nacimiento del pelo será la séptima parte del hombre completo. La anchura mayor de los hombros contiene en sí misma la cuarta parte. Desde la planta de los pies hasta debajo de las rodillas será la cuarta parte. Desde el centro del pecho hasta la punta de los dedos será igual a la longitud de toda la pierna". Demuestra la importancia que daba la proporción, y la basa en lo que se llama "La proporción áurea" (la proporción de oro). Él trabajaba sobre eso, lo que quiere decir que aplicaba todo su conocimiento de matemáticas y geometría. Además de eso, Leonardo buscaba las medidas óptimas y trabajaba sobre ellas para que la obra tuviera armonía. Pero hace notar algo muy interesante (que es una característica de él) que es que la línea prácticamente no existe en la realidad. Cuando vos mirás en la perspectiva, las cosas no tienen una línea. El dibujante marca la línea pero en la naturaleza no existe, es una invención del dibujante para distinguir una cosa de la otra; pero en realidad el límite entre dos objetos es una zona de transición en la que el color y la luz esfuman los contornos. Él trata de producir en su obra ese "sfumato", la disolución de los bordes, un descubrimiento de Leonardo que reproduce superponiendo capas de óleo hasta diferenciar e integrar a la vez el sujeto y el fondo. Están diferenciados e integrados. Es entonces cuando la emoción del sujeto parece prolongarse en el fondo, porque lo unifica. No está la línea que separa, se van esfumando; es un trabajo tremendo porque es poner varias capas hasta producir ese "sfumato". Ahí está la grandeza de la obra de Leonardo y ahí es donde tenemos que apreciarla. Él trata de copiar a la naturaleza. Por eso estudiaba mucho la luz y el efecto de la luz. La perspectiva, la anatomía y la psicología están profundamente relacionadas, son características del Renacimiento, y Leonardo se entregó al estudio de estos tres aspectos; trató

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

de captar el conocimiento universal y trató de captar la esencia del hombre. Leonardo se dio cuenta de que el hombre es un personaje mucho más profundo de lo que vemos, y que hay algo en el hombre que es inasible, que es su alma. Él trató en alguna forma de retratar el alma del hombre, porque esa era también su preocupación, lo que pasa en el interior del hombre. Lo que sucede es que no pudo investigarla, porque el interior del hombre es patrimonio de Dios, y solamente Dios puede llegar hasta el fondo del alma y entenderla. Leonardo simplemente trató de plasmar eso y de buscar, hasta que logró entender que no era un lugar físico donde estaba, sino que había algo espiritual en el hombre y trató de captar eso. Él llegó hasta donde el hombre puede llegar, pero al fondo del entretejido de las emociones y del alma humana, solamente Dios puede llegar porque es el santuario interior del hombre y no lo tiene que tocar ningún otro hombre. Cuando se descompone, el único que puede entrar allí y arreglarlo es Dios; por eso buscamos a Dios, porque Él es el que conoce las entretelas y las profundidades del alma y de nuestro corazón.